



Alegría, mucha alegría, para muy pocos salmantinos y castellano leoneses que han encontrado empleo este mes con esas escasísimas cifras que el Gobierno nos machaca continuamente, como síntoma de que ahora ya va a ir viento en popa la economía española. Ilusión en otros muchos salmantinos y castellano leoneses, que quieren creer que encontrarán trabajo este año. Pero nos tememos que tanto el Gobierno del Presidente Herrera como el de Rajoy -peperos ambos- nos van a arrebatar esa ilusión. La realidad, la cruda realidad, es que estos políticos viven cada vez más alejados de los intereses de los ciudadanos.

El PP confía, y espera con ansiedad, que la coyuntura de la economía mundial se arregle poco a poco. Así, piensan que con el tiempo, y de cara a las elecciones europeas, sus muchos problemas como impopular Gobierno lleguen a diluirse.

Al famoso milagro español, que han querido «vender» a Obama como tal, le faltan aún confirma-



ANGEL LOZANO HERAS
 PROFESOR DE LA USAL Y ESCRITOR

NOS ARREBATAN LA ILUSIÓN

ciones divinas y humanas. Corremos el riesgo de cantar victoria antes de tiempo, empujados por el falso realismo de Montoro, Luis de Guindos y de Fátima Báñez. No llegamos en 2013 al 0,8% de crecimiento, aquí, en Salamanca y en Castilla y León, y con esa cifra no hay forma de crear empleo. Y el poco empleo que se genera es temporal y precario. Los trabajadores salmantinos, los muchos parados, los pequeños y medianos empresarios, esos sí que están padeciendo la crisis con grandes sacrificios personales y familiares.

Sigue el Gobierno empecinado en no crear empleo neto, en bajar o congelar los salarios, en recortar las pensiones, en subir los impuestos que gravan el trabajo, y obstinado en la subida imparable del coste de la vida.

Los últimos datos del paro del 2013, son buenos como indicios, sí, y lo son muy a pesar de Rajoy y sus ministros, y a pesar de sus inútiles reformas y de las presiones de la puñetera y vampiresa Troika. El panorama es muy negro aún, un país con 5 millones de parados, con el índice de pobreza

muy alto, y subiendo, en Castilla y León; el poder adquisitivo de los trabajadores en declive constante desde hace cinco años. Nuestros hijos siguen emigrando al extranjero para encontrar trabajo, y apenas baja la tasa de desempleo. Los servicios públicos van perdiendo calidad y cada vez conllevan más recortes presupuestarios y de personal.

Quizá, a juicio del Gobierno del PP seamos unos despoticadores, aguafiestas y pesimistas. A lo mejor lo seremos, pero mentirosos como Rajoy no somos. A ver si, ahora, Zapatero era un descerebrado porque no previó la crisis, y este Rajoy que se apresura a ver la recuperación antes de tiempo, qué es, pues es un iluminado, aunque mentiroso y embaucador.

Que no nos vengán vendiendo humo, falsas promesas -muy típico del PP-. La troika y el gobierno de Rajoy no se dan cuenta que la devaluación salarial hace que sea casi imposible erradicar la pobreza y reactivar el empleo neto.

Y con todas esas medidas se corre un gran riesgo, como cultivo

de la xenofobia, el populismo, el antieuropeísmo. El descontento social, los disturbios y protestas vecinales, las legítimas reclamaciones de las mareas de ciudadanos, se están radicalizando cada vez más y más. Algunos pacatos claman que todo esto subvierte las reglas del juego, la legalidad vigente y la esencia del sistema representativo que nos hemos dado.

Pero ¿se preguntan los políticos y el Gobierno del PP -si es eso precisamente lo que se está debatiendo y replanteando ahora-. Ese descrédito total de nuestro sistema político actual por parte de la ciudadanía -al igual que en Italia, Grecia, Irlanda, Portugal y Chipre- es lo que se está cuestionando en España. Y todo ello gracias a la inoperancia, avaricia y corrupción de muchos políticos, y de muchos de los dirigentes de la gran banca y de las grandes empresas.

O sea, necesitamos urgentemente regeneración política como antónimo de corrupción, clientelismo y chalanéo.